

## **Argentina – Bolivia: DirCom**

La expansión que está tomando esta Revista y su llegada a Bolivia renueva en mi memoria una historia personal latinoamericana, llena de experiencias entrañables, de proyectos y estimulantes realizaciones. Este artículo que escribo para la ocasión citada más arriba, tiene dos referencias de partida: Buenos Aires 1993 – La Paz 2000. Y un solo motivo: DirCom. El término “DirCom” aparece en América Latina por primera vez y al mismo tiempo, en Argentina y Bolivia. Este mes de septiembre se cumple el 6º aniversario. He aquí la historia.

### **Buenos Aires 1993: los cimientos**

En 1993, la entonces muy joven Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales UCES le pidió al periodista y escritor Alberto Borrini un proyecto novedoso. Borrini propuso crear el Instituto de Estudios de la Comunicación ICOMI (sigla que coincidía, sin saberlo él ni yo, con la del Instituto de Comunicación Integral, de Barcelona, del que fui cofundador). El primer objetivo del ICOMI argentino fue organizar la impartición del Master en Comunicación Institucional que, como el Instituto, también fue pionero en su género en el país. El proyecto se concretó en 1994. Para recoger otras experiencias Borrini viajaba este mismo año a Italia y España (Bologna, instituto dirigido por mi amigo Umberto Eco, y Barcelona, donde Borrini tomó la iniciativa de venir a visitarme y de lo que nació una sólida amistad y una admiración recíproca).

En aquella época, la especialidad también estaba naciendo académicamente en Europa: Países escandinavos, Francia, España. En 1994, el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad Autónoma de Barcelona -con el que yo colaboraba desde 1973- puso en marcha el Master de Dirección de Comunicación Empresarial e Institucional, en el que sigo como profesor en el curso presencial desde entonces, y también en la versión a distancia iniciada en 1984.

Cuando Borrini regresa a Argentina enseguida se pone en marcha su proyecto, al que se incorporan Antonio Ambrosini, Juan Pablo Franco, Jorge Irazu, César Gioia, Luis O. Ibarra García, Luis Melnik y Miguel Ritter.

Por otra parte, en septiembre de 2002, Miguel Ritter impulsaba la fundación en Buenos Aires del Círculo de DirCom’s de Argentina, primero y único de América Latina. (Era diez años después de que, en noviembre de 1992, se había creado la Asociación de Directivos de Comunicación DirCom en Madrid).

En 2004, el equipo que iniciara el Master promovido por Alberto Borrini se desvincula de la UCES y crea el Grupo Iberoamericano de Estudios de la Comunicación Institucional GIECI, grupo independiente del que tengo el honor de ser el primer miembro no argentino.

## La Paz, 2000: la expansión

Al otro lado del puente con Argentina está Bolivia. A ese país le cabe el privilegio de ser el pionero en América Latina que inició, en 2002 (mismo año que en Buenos Aires se fundaba el Círculo de DirCom's), la publicación de la bibliografía consagrada a la difusión y la didáctica de lo que yo llamaría la "cultura DirCom". Aquí, en Bolivia, el itinerario es más azaroso, menos previsible, como se verá. Se inicia en São Paulo y enlaza con La Paz y con Santa Cruz de la Sierra.

En São Paulo, y bajo los auspicios de mi buena amiga Margarida Kunsch, la principal investigadora y promotora de la comunicación institucional en Brasil, fui invitado por la Associação Brasileira de Comunicação Empresarial ABERJE, a través de su director ejecutivo, el escritor y periodista Paulo Nassar, para participar en el *II Congresso Internacional de Comunicação para os Recursos Humanos*, en octubre de 2000. Aproveché este viaje para coordinarlo con otra invitación que había recibido de La Paz, del profesor César Rojas, del Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinares CEBEM. Yo no conocía a César Rojas, que había estudiado en Madrid, pero él conocía mi trabajo. A su vez, él había combinado con la profesora Ingrid Steinbach de la Universidad de Santa Cruz de la Sierra, que yo viajaría a esta ciudad para dar un seminario sobre comunicación estratégica. Tampoco conocía a Ingrid, de quien tengo un gratísimo recuerdo, igual como de su equipo de profesores y de sus estudiantes.

Así que volé de São Paulo a La Paz para permanecer unos pocos días y repartir mi tiempo con Santa Cruz. El profesor César Rojas había preparado un almuerzo al que nos acompañó una tercera persona invitada por él. Lo único que supe de esa persona fue su nombre: Fernando Navia. Estuvimos compartiendo animadamente la conversación durante el almuerzo cuando el tal Fernando, que había estado discreto todo el tiempo, de repente se interesó por mis libros. Comprendí que César le había puesto en antecedentes. En ese momento, a Fernando se le abrieron bien los ojos y empezó a desbordar entusiasmo. "¿Mis libros?, pues casi la mitad ya no existen, unos 15 están agotados y ya no se van a reeditar", le respondí. Fernando se sorprendió. "¿Por qué no, si siguen siendo actuales?" Bueno, las razones eran varias: uno de mis editores había fallecido y la empresa se cerró, otro (Fundesco, la Fundación de Telefónica) decidió zanjar las publicaciones, otro cambió de estrategia y se especializó en otros temas, otro vendió la editorial y el nuevo dueño tenía otros planes... De repente Fernando me suelta: "¡Yo te los publico!". "Pero ¿cómo?", me sorprendí. "Soy diseñador e impresor y tengo un taller muy bien montado". Me enseñó algunas muestras que sacó de su cartera. En efecto, la calidad era tan buena como si hubieran sido impresos en Alemania o en Japón.

La verdad es que me apabulló su reacción tan espontánea, y la conversación se fue poniendo eufórica. "¿Y tus proyectos?", continuó Fernando. "Siempre tengo proyectos y cuando no los tengo los invento". Le conté que mi último proyecto lo había entregado a Paulo Nassar, en São Paulo. Se trataba de un sueño: una "Revista Iberoamericana para la Innovación de las Comunicaciones". Su nombre: *Punto Doc Comunicación*. Ciertamente, le había

entregado a Paulo la maqueta de la revista y yo tenía el CD en Barcelona. Fernando Navia no cesaba en su entusiasmo. “Cuéntame cómo es la revista”. Le tuve que recitar de memoria los autores y los títulos de los artículos; siempre textos inéditos en español, que intercambiábamos un grupo de amigos y tenía su autorización para publicarlos. Le conté que este nº 1 de *Punto Doc Comunicación* tenía artículos de Vilém Flusser, Jean Larcher, Gillo Dorfles, José Luis Aranguren, Raquel Pelta, Umberto Eco, Abraham Moles y otros más junto con uno mío sobre DirCom. Fernando me hizo prometerle que si el proyecto no avanzaba en Brasil, se lo diera a él y publicaría la revista.

### **Nace la bibliografía DirCom en América Latina**

El proyecto finalmente no fue aceptado en São Paulo, y en enero de 2002, Fernando Navia y su Grupo Editorial Design lanzaba el primer número de *Punto Doc Comunicación* del que ya he contado algunas cosas. En julio del mismo año se publicaba el nº 2, con trabajos de François Richaudeau, Jacques Théves, Katsuhiko Yamaguchi, Abraham Moles, Javier Covarrubias, Gillo Dorfles, Jorge Glusberg, Udo Kultermann y René Berger. Ahí empezaron a surgir dificultades financieras, y el nº 3 no se retomó hasta 2004, y ante estos problemas la revista se convirtió en Anuario. En esta edición de 140 páginas, escribieron Miguel Ritter, Guillermo Bosovsky, Robert Estivals, José Carlos Losada, Paulo Nassar, Italo Pizzolante, Roberto Velázquez, Gillo Dorfles, Alberto Borrini, Arturo Bustamante, Michel-Albert Vanel, Gérard Blanchard y otros. Y tenía inserto un amplio “Dossier Especial DirCom”. Sin embargo, los problemas fueron más fuertes que la revista, y no hubo más remedio que dejarla en suspenso.

Pero el entusiasmo era más resistente que los problemas. Lo que nunca hice, por agradecimiento, fue darle a Fernando Navia, mi flamante editor, un texto ya publicado, a pesar de que ésta había sido su propuesta. En 2003 publicó mi libro sobre comunicación visual, *Diseñar para los ojos*. Y en 2004 y 2005 lanzábamos respectivamente dos libros sobre DirCom. Sus títulos: *DirCom on-line. El Master de Dirección de Comunicación a Distancia*, y *Master DirCom. Los profesores tienen la palabra*. El primero escrito por mí, y el segundo por el staff de profesores del Master, entre ellos los argentinos Miguel Ritter y Marcelo Manucci con la colombiana-ecuatoriana Martha-Lucía Buenaventura y la colombiana Sandra Fuentes, fundadores todos ellos de la *Red DirCom Iberoamericana*, que comentaré acto seguido. La presentación de esta obra la escribió Alain Maurech-Siman, Director de Estudios de la *European Communication School*, de Bruselas, de la que soy profesor de Estrategia de Imagen y Comunicación en los cursos presenciales.

### **El Master Internacional DirCom a distancia y la Red DirCom Iberoamericana**

Lo que queda por explicar de esta historia complicada pero entusiasmante, es que en 2003 creé mi *Master Internacional DirCom on-line*, que se imparte desde entonces en España, y pronto se impartirá por fin en América Latina.

La última pieza de mi "Proyecto DirCom" se puso en marcha en 2005 con la creación de la *Red DirCom Iberoamericana*. Otro sueño largamente acariciado. Una gran red que tendría que ser el punto de encuentro virtual con los profesionales, empresas, profesores, estudiantes, universidades e instituciones, y que cubriera los ámbitos hispano y luso hablantes. Cuando les comenté ese proyecto a Sandra Fuentes, que siempre ha sido una entusiasta de la Comunicación y de mis cosas (y a quien debo la iniciativa de un emocionante homenaje en Colombia en el seno del Congreso que ella organizó), que en esta ocasión estaba acompañada de Martha-Lucía Buenaventura y Marcelo Manucci (a quienes me acababan de presentar), se repitió la euforia de años atrás en Bolivia. "¡Vamos a lanzarnos los cuatro en este proyecto!" Cuando un buen grupo paritario se enamora de una idea, eso no lo para nadie. Y así fue. Después se incorporarían a la Red, Miguel Ritter, los mexicanos Olivia Morales y Octavio Islas, el venezolano Italo Pizzolante, el uruguayo Arturo Bustamante, y otros muchos representantes de países como Perú, Chile, etcétera, y los recientemente incluidos Portugal y Brasil.

[www.reddircom.org](http://www.reddircom.org)

Empresas y Universidades, profesionales y estudiantes tienen en este proyecto global DirCom, en el Master DirCom y en la Red DirCom Iberoamericana, las vías abiertas a lo más avanzado de la estrategia y la gestión de las comunicaciones. La Revista DirCom ha empezado a tender nuevos puentes desde Argentina a Bolivia, Ecuador y Colombia. Esto no ha hecho más que empezar. Y mi modesta historia se encuentra felizmente entrelazada en esta prometedora maraña. Los deseos se cumplen, créanme.

**Joan Costa**

Barcelona, septiembre 2008